



Solidaridad y Libertad para Cristina

XXIX Seminario Internacional Los Partidos y una nueva Sociedad

La Estrategia de la Derecha y el Futuro de Milei

La Argentina está viviendo uno de los momentos más críticos y complejos de su historia contemporánea. El gobierno de Javier Milei se ha convertido en un símbolo del descontento social, un régimen que no solo ignora las necesidades del pueblo, sino que también se regocija en su brutalidad. Sus políticas económicas, que no generan empleo ni mejoran los ingresos de la mayoría, son un ataque directo a nuestra dignidad y bienestar.

Estamos gobernados por un presidente irresponsable, que no oculta su crueldad, que busca destruir el Estado en beneficio de unos pocos y que se involucra en estafas y fraudes con cripto monedas. La percepción de ineficacia y los escándalos de corrupción que involucran a su hermana y a su entorno han erosionado la confianza en su gobierno. Vivimos en un régimen antidemocrático y autoritario.

No podemos hablar de democracia plena cuando la Ministra de Seguridad utiliza a las fuerzas represivas para atacar a nuestros jubilados, cuando no hay presupuesto para hospitales pediátricos y las universidades, y cuando la falta de medicamentos oncológicos para pacientes adultos y niños refleja el rostro cruel del ajuste. Además, la situación se agrava con el descuido hacia las personas con discapacidad, a quienes se les han retirado las pensiones, y la persecución y censura que enfrentan periodistas y artistas.

La represión se manifiesta de maneras alarmantes: el encarcelamiento de un joven por volanteo en una estación de tren o la detención de una militante en una cárcel de máxima seguridad por un acto de protesta simbólica. Esto es inaceptable. No podemos quedarnos callados ante la violencia institucional que busca silenciar nuestras voces.

Describir al gobierno de Milei como una dictadura puede parecer exagerado, pero afirmar que vivimos en una democracia plena es una falacia. El poder real utiliza los medios de comunicación y el Partido Judicial para disciplinar a quienes se atreven a cuestionar sus planes económicos. La falta de justicia es evidente cuando jueces y fiscales se reúnen en la quinta de Macri para jugar al fútbol, reflejando la profunda crisis de credibilidad en nuestro sistema judicial.

No podemos hablar de democracia cuando la figura política más relevante de las últimas décadas, Cristina Fernández de Kirchner, tras haber sobrevivido a un intento de asesinato ha sido proscrita y encarcelada sin pruebas, Cristina es inocente. El accionar de esta mafia judicial ha quedado expuesto obscenamente, cuando jueces, fiscales y empresarios del grupo Clarín se reunieron para legitimar el marco legal del saqueo.

La narrativa que están comenzando a instalar es que la movilización social, el creciente descontento popular, un proceso inflacionario que no se detiene o que el Congreso son el verdadero obstáculo para el progreso del país.

La narrativa que intentan imponer es que la movilización social, el descontento popular y la inflación son los verdaderos obstáculos para el progreso. Quieren desviar la atención de sus responsabilidades: ajuste, acuerdos con el FMI, recesión, entrega del patrimonio nacional y represión. Culpan a la oposición por la falta de soluciones a los problemas que aquejan a nuestro pueblo.

A medida que las protestas se multiplican y la presión social crece, la derecha se encuentra en una encrucijada: debe decidir si sigue apostando por Milei o si es hora de reemplazarlo por alguien que pueda defender sus intereses de forma más efectiva o busca la manera de conseguir un salvavidas político y económico de Donald Trump para mantener su influencia sobre el principal aliado de Estados Unidos en el Cono Sur. Pero nosotros, no sostenemos ninguna de estas opciones, nosotros debemos estar preparados para resistir y luchar.

Las Madres de Plaza de Mayo nos enseñaron que la única lucha que se pierde es la que se abandona. Hoy, recordamos su legado desde la alegría y la militancia. Es esencial que continuemos sus luchas, construyamos unidad y organización. La clave estará en nuestras estrategias políticas y sociales para enfrentar este panorama cada vez más complejo.

Seguiremos apostando a la política como instrumento de transformación. Con los pies en el presente y la mirada en el futuro, la esperanza está en las calles, en la fuerza de un pueblo organizado y consciente de su destino.

Como sucedió en septiembre, octubre se presenta como una oportunidad para empezar a recuperar el país y una democracia con justicia social, con independencia económica y soberanía política.

A 100 días de la detención y proscripción de Cristina, es fundamental trabajar junto al Gobernador Axel Kiciloff para lograr la victoria y construir la esperanza que nos permita ver libre Cristina.

Jorge Drkos

